**INTERVENCIÓN DE LA EXCMA. SRA. PRESIDENTA EN EL ACTO CONMEMORATIVO DEL DÍA DE EXTREMADURA**

**Mérida, 7 de septiembre de 2023**

Bienvenidas y bienvenidos a este teatro maravilloso, en una tarde-noche abierta y generosa como esta, en la que Extremadura y su talento son los protagonistas.

Me van a permitir saludar a las autoridades presentes: presidenta del Congreso, presidente del Senado, presidenta de la Asamblea, delegado de gobierno en Extremadura, presidenta del Tribunal Superior de Justicia de Extremadura, alcalde de Mérida, y al resto de alcaldes y alcaldesas que hoy están con nosotros. También a los presidentes Juan Carlos Rodríguez Ibarra, José Antonio Monago y Guillermo Fernández Vara.

A los consejeros y miembros del gobierno de Extremadura, diputados de la Asamblea de Extremadura, autoridades civiles, judiciales, militares, eclesiásticas y a los que ya fueron merecedores de las medallas de Extremadura, y hoy nos acompañan…

A los representantes de empresas, sindicatos, asociaciones… en definitiva, a todos los extremeños y extremeñas aquí presentes, y a los que nos verán desde casa gracias al magnífico trabajo de los medios de comunicación.

Hace pocas semanas tuve que elegir, para un reportaje en un medio de comunicación, mi rincón favorito en Extremadura. Y me quedé ahí, dándole vueltas. Quise echar la vista atrás. Pensé en mi familia. Pensé en mi infancia.

Pensé en mis vecinos. En mis profesoras. Pensé en mis amigos. Y me di cuenta de lo complicado que es elegir un único rincón. Lo difícil que es condensar este tesoro, este paisaje, en un solo instante, en un único lugar. Y a la vez, pensando, recorriendo esta tierra en mi mente, llegué a la conclusión de lo afortunada que soy por ser extremeña. Porque ser extremeña es que salga el sol hasta en los días más grises.

Porque, más allá de donde nacemos. Más allá del DNI y de las calles en las que transcurrió nuestra infancia, Extremadura es un sentimiento. Y digo más: Extremadura es un estado de ánimo. Un entusiasmo, una vitalidad y una ilusión de permanencia.

Sin raíces somos árboles frágiles, sin raíces somos gigantes quebradizos. Y Extremadura es una tierra fértil, acogedora, penetrante. Extremadura nos ofrece una belleza infatigable. Es un lugar al que anclarse. Un paisaje en el que crecer. Y no olvidemos que Extremadura es obra de su pueblo. Que los perfiles de nuestra tierra son los de sus gentes.

Estoy muy feliz hoy. Estas medallas son un reconocimiento, pero también una responsabilidad. Un ejemplo y un camino. La inspiración para muchos jóvenes. La esencia de nuestra tierra. Porque el talento también se trabaja. Es una oportunidad para dejar un mundo mejor del que heredamos. Y los extremeños y extremeñas que hoy han recibido estas medallas son un modelo de compromiso y de superación, de esfuerzo y de confianza.

Hoy hemos hecho un viaje a través de estos galardones. Con el mapa extendido sobre la mesa. Una aventura que va desde nuestros orígenes a nuestro presente. Desde lo que fuimos a lo que aspiramos ser. Hemos comenzado la travesía en el yacimiento de Casas del Turuñuelo en Guareña. Con aquellas primeras representaciones humanas de la cultura tartésica que han cambiado la historia del arte. Aquella antigua belleza emergida gracias al tesón de Esther Rodríguez y Sebastián Celestino. Porque nada somos sin lo que un día fuimos.

Hemos parado en el Colegio de Nuestra Señora del Carmen-Vedruna de Villafranca de los Barros, una de las instituciones educativas extremeñas más veteranas. Con su origen en 1897. Un centro que me recuerda mucho a aquella gran verdad del pedagogo Manuel Bartolomé Cossío, que escribió: «Educar antes que instruir; hacer del niño, en vez de un almacén, un campo cultivable».

Ese aprender a conocer. Aprender a hacer. Aprender a vivir juntos. Aprender a ser. Los cuatro pilares fundamentales de la Educación, según la Unesco, que son la base de nuestra convivencia y de nuestro futuro.

Y hemos continuado deslizando nuestro dedo por este mapa, por estos tiempos, hasta la fundación de El Periódico de Extremadura. Un siglo ya. Un siglo de búsqueda de la verdad. De investigación. De opinión. De exclusivas. De información cercana.

El periodismo debe ser así: Libre, incómodo y comprometido exclusivamente con la sociedad y con sus lectores. Por eso, por haber seguido esa senda y esa independencia, El Periódico de Extremadura atesora años y experiencias, grandes firmas y un trabajo ejemplar.

Y de poco serviría la vida sin poder disfrutar de nuestras pasiones. El Rallye de la Vendimia de Almendralejo es un ejemplo de organización y de pasión por el mundo del motor. La unión entre el deporte y el sector empresarial, sin olvidar los planos sociales y turísticos, dinamizando toda la Tierra de Barros. Cincuenta y dos ediciones ya. Y una entrega y una calidad incuestionable.

«El deporte delega en el cuerpo alguna de las virtudes más fuertes del alma: la energía, la audacia, la paciencia», escribió Jean Giraudoux. Y con él aprendemos que hay una competitividad sana y un afán de superación que luego viene bien en cualquier otro ámbito de la vida.

Nos hemos detenido en el mapa, en un último punto. Desgraciadamente, la enfermedad nos recuerda que somos vulnerables. Que la alegría a veces convive con el dolor. Y nadie lo sabe mejor que el personal sanitario que, día a día, trabaja para aliviar nuestras incertidumbres, para dar respuesta a nuestras preguntas, para mejorar nuestras vidas cuando son golpeadas por un injusto destino.

La planta de Oncohematología Pediátrica del Hospital Materno Infantil de Badajoz, entregada al bienestar de niños y adolescentes pacientes de cáncer, resitúa nuestras prioridades. La labor de sus profesionales sanitarios, homenajeados hoy, sirve para recordarnos que cada vida es única y maravillosa. Y todos ellos se entregan cada día, sin descanso y sin tregua, luchando por nuestra salud, a veces, a costa de la suya.

Mi gratitud a todos los galardonados hoy. Cuando se tiene el honor de asumir un cargo como el de presidenta de la Comunidad Autónoma conviene no dejar de hacer un ejercicio de humildad y de reflexión. ¿Qué gobierno queremos para nuestra tierra? ¿Qué camino es el acertado? ¿Qué valores deben inspirarnos para transitar el presente y el futuro?

Pues yo quiero un gobierno que se inspire en vosotros. Y quiero un gobierno que siempre se parezca a los extremeños. Que los escuche, que les dé voz, que los reconozca, que los valore. Ese pensamiento precederá a cada decisión, a cada acción del Ejecutivo, a cada medida que impulsemos. El talento y la capacidad de los extremeños y extremeñas, de los que hoy tenemos una muestra palpable en estas medallas, está fuera de duda. Extremadura puede y tiene derecho a funcionar mejor. Y tenemos un magnífico ejemplo en vosotros, queridos galardonados.

La calidad humana no sólo está en los que hoy han recibido la medalla; también en quienes la han entregado. Gracias por vuestra generosidad y predisposición, por poder estar aquí esta noche. Gracias al doctor Jesús Usón, alma y piedra angular del Centro de Cirugía de Mínima Invasión; que ha formado a profesionales médicos de tantos países, apostando desde el principio por Extremadura como un epicentro de la investigación científica.

Al atleta Álvaro Martín Uriol, la demostración viva de que con el esfuerzo podemos alcanzar nuestros sueños. Y que detrás de esos dos oros logrados en los Mundiales de Atletismo hay un extremeño sencillo, que trabaja incansablemente por la excelencia deportiva.

Aprovecho también para recordar esta noche a la palista Estefanía Fernández, reciente medalla de oro en los mundiales de piragüismo. Grandes éxitos del deporte extremeño, de los que debemos sentirnos orgullosos.

Gracias también a Asunción Gómez-Pérez, la primera especialista en Tecnología de la Información y la Comunicación investida académica de la lengua, y miembro más joven de la institución. La letra Q de la RAE tiene origen extremeño y conecta nuestra lengua con las potencialidades de la inteligencia artificial.

 A Isabel Bravo, presidenta de la Asociación de Periodistas de Cáceres. Toda una vida dedicada al periodismo en esta tierra. El oficio garante de la libertad de información y de expresión, sobre la que se cimenta la pluralidad democrática. Ha sido un placer contar con vuestra presencia en esta entrega.

Y, por supuesto, nuestra gratitud a María Victoria Gil Álvarez, que ya fue merecedora de la medalla en 2018, por su vibrante discurso. Mujeres como ella son las que abren puertas y cambian el mundo con su constancia y su ejemplo. Gracias por tus palabras y por tu claridad.

Extremadura es la obra viva de sus ciudadanos. Extremadura es el lugar, pero los extremeños son su corazón. Cada esperanza es un latido. Cada ilusión, cada paso hacia delante, cada poema, cada hijo que nace, cada proyecto, cada regreso. Latido tras latido, año tras año, vamos dando vida a esta bella tierra.

Y no es tiempo de dividir. Y no es tiempo de dudar. Porque nadie es más importante que el todo. Y no es tiempo de frenar, y no es tiempo de mirar hacia uno mismo. Sólo juntos conseguiremos lo que Extremadura merece. El paso de uno es el paso de todos. El progreso es un viaje universal. «Extremadura libre camina», cantamos en nuestro himno.

Y eso quiero. Que caminemos juntos por el mañana de Extremadura. Que no ahondemos en las diferencias. Que no esgrimamos medias verdades. Que no nos opongamos a todo por sistema. Que trabajemos con lealtad y con esperanza. Que confiemos. Que creamos. Que luchemos. Porque esta tierra merece un esfuerzo común. De padres a hijos. De punta a punta de nuestra región. Un empujón rabioso hacia nuestro futuro. Porque nos lo merecemos. Porque nos pertenece.

Los extremeños siempre hemos estado a la altura de las circunstancias. Hemos tenido determinación y hemos defendido esta tierra. Y no toleraremos privilegios que nos perjudiquen ni discriminaciones entre territorios. No dejaremos espacio a quien quiera romper la convivencia en igualdad de derechos y obligaciones. Porque Extremadura cuenta.

Es el lema que hemos elegido para este Día de Extremadura. Cuentan nuestras ganas, cuentan nuestros anhelos y nuestras demandas. La historia ha puesto a prueba nuestra resiliencia, pero también tenemos derecho a ser ambiciosos. No es solo lo que somos, es lo que queremos ser, es el respeto que se nos debe. Extremadura cuenta y debe contar aún más para el resto de España. Y yo quiero contar con todos los extremeños.

Nada deseo más que una Extremadura unida. Unida para reivindicar lo que es justo. Y aquí no importan los colores. Sólo hablaremos de verde, blanco y negro. Nada más. Porque la pluralidad es compatible con la unidad. Porque las diferencias ideológicas no deben ser obstáculo para la búsqueda común de un futuro mejor.

Los galardonados en este 8 de septiembre son el legado de una Extremadura inclusiva, moderna, plural y ambiciosa. Y hay que sentir orgullo. Y hay que estar agradecidos a la vida por estar aquí hoy, bajo este cielo único, en un espacio mágico, celebrando esta tierra. Esta tierra que tiene todo lo que alguien puede desear.

Cuando madrugas para abrir tu bar, cuando sacas el taxi del garaje, cuando dejas a los niños en el colegio, cuando aprovechas el fresco para pasear, cuando le preparas la merienda a tus nietos, cuando sacas tiempo para ir al gimnasio, cuando te subes sobre el escenario a bailar o a actuar o a leer tus poemas, cuando besas al amor de tu vida, cuando te tumbas agotada sobre el sofá tras un día exigente, cuando palpas los granos del viñedo, cuando arrancas el tractor, cuando entras al quirófano, cuando acompañas a los niños al recreo, cuando haces cuentas y te cuadran. Eso es Extremadura.

Cuando vuelves a tu pueblo los veranos. Cuando brindas con vino de la tierra por los presentes y por los ausentes. Cuando pegas patadas a un balón. Cuando eliges la lechuga en el mercado. Cuando ríes a carcajadas con esos amigos a los que hace demasiado tiempo que no ves. Cuando lloras en el coche volviendo a casa tras un adiós inesperado. Cuando vives y sientes y luchas y defiendes a los tuyos y te entregas y te abrazas y te enfadas y persistes y eres amable con quien no fue amable contigo. Cuando hablas y compartes tu felicidad y cuando recuerdas a tus abuelos y cuando besas a tus hijos en la frente mientras duermen. Cuando somos, simplemente. Cuando somos. Eso es Extremadura.

Y nadie nos va a borrar este orgullo y esta entereza. Porque es este tesón el que construye la convivencia. Porque nuestro carácter es la mejor defensa contra los prejuicios. Porque nuestra determinación derrumbará los obstáculos que encontremos en el camino. Ese es el firme compromiso del Gobierno extremeño. Acompañar a Extremadura en su afortunado viaje, en su dicha. Actuemos como extremeños, pensemos en extremeño, pongámonos en el lugar de quienes, cada día, desde su entrega a los demás, en lo cercano, en lo pequeño, quieren hacer más grande a esta tierra.

Tenemos arrojo y tenemos valor y tenemos claro lo que queremos. Que la fe y la tradición nos sirvan también de guía. Que la Virgen de Guadalupe nos allane el camino. Y las sombras de las encinas nos sirvan de refugio. Y nuestras hablas y nuestras gentes. Que Extremadura toda nos acoja.

Gracias por estar aquí esta noche. Es mi primera vez en este foro como presidenta de la Junta de Extremadura y no quiero despedirme sin reconocer su labor a Juan Carlos Rodríguez Ibarra, José Antonio Monago y Guillermo Fernández Vara. La de ellos y la de todos sus consejeros, consejeras y equipos. Porque sin su trabajo, Extremadura estaría hoy en un lugar peor. Nosotros seguiremos la senda del esfuerzo y la lealtad a este pueblo. Y la vocación de servicio público.

Extremadura, por sí misma. Extremadura, con orgullo y generosidad. Extremadura, para todos y todas. Cabeza, corazón y piel. Tierra de felicidad, de prosperidad y de futuro. Extremadura, decidida y fuerte hacia su mañana.

¡Viva Extremadura!

Muchas gracias.